

Un archivo para mirar el presente

An archive to look at the present

Macarena Murugarren

FFyH - UNC



Acerca de: Lemus, F. (comp.). (2021). *Imágenes seropositivas. Prácticas artísticas y narrativas sobre el vih en los años 80 y 90*.

Leer un (buen) libro implica siempre dejarse afectar, emerger otra –distinta a la que era– a partir de la lectura. *Imágenes seropositivas: Prácticas artísticas y narrativas sobre el vih en los años 80 y 90* es una compilación de textos que mantiene abierta la puerta al afecto, por lo que pretendo abordar esta reseña sin dejar de lado los afectos que su lectura generó en mí.

Debo admitir que, antes de leer este libro, era desconocedora del movimiento artístico del vih en nuestro país durante los años 80 y 90. Conocer sobre la conjugación que artistas de nuestro

territorio hicieron entre arte y activismo en una época tan convulsionada, como la irrupción del vih a nivel mundial, me permitió reflexionar acerca de los vínculos entre ambas esferas en nuestro continente. Como artista y activista, interesada especialmente en los modos específicos que el arte tiene de modificar narrativas existentes y desestabilizar lugares comunes de las experiencias corporales y afectivas, esta compilación de textos tocó fibras íntimas en mí.

El vih se delinea en este texto como una experiencia colectiva que afectó a personas de todas las clases sociales, “que contaminó las imágenes, que canceló trayectorias, que generó políticas del cuidado y alianzas entre distintos grupos, que produjo una cultura visual y un archivo” (Lemus, 2021, p. 16). El virus produjo, además, un mapa alternativo del continente, conectando fronteras impensables y generó una temporalidad propia que, en términos de Halberstam (2005), podríamos decir que desafía la temporalidad hétero-lineal. Esta es entendida como aquella única futuridad posible, la de la heterosexualidad reproductiva, que sostiene un ordenamiento temporal lineal – pasado, presente y futuro–.

El trabajo de Francisco Lemus consistió en compilar una serie de ensayos, entrevistas y textos históricos sobre distintas prácticas artísticas –algunas visuales, otras escritas– relacionadas con el vih. Estos textos tratan sobre prácticas situadas en Latinoamérica en los años 80 y 90 en su gran mayoría, pero sin dejar de lado a algunxs artistas y prácticas icónicas del norte global o producidas de manera más reciente. Lemus considera al virus como una caja de resonancia para pensar el arte, y se pregunta: “¿cuáles son los sonidos que una época logra amplificar y enmudecer?” (2021, p.17). El compilador agrupa los textos en tres secciones, estas focalizan los aspectos más distintivos de cada uno: experiencias seropositivas, archivos y saberes situados.

Experiencias seropositivas

Dentro de la primera sección, seis textos pintan un panorama de las artes visuales y narrativas sobre el vih en Latinoamérica en los 80 y 90.

El texto de María Laura Rosa (Lemus, 2021) se detiene en tres intervenciones dentro de la famosa exhibición de 1988, *Mitominas 2*. Estas intervenciones, realizadas por artistas mujeres, incorporan indirectamente problemáticas vinculadas al vih-sida a partir de la centralidad que la sangre ocupa en ellas. La fotoperformance de Ilse Fusková, la instalación de Altschul y Berkoff y la obra de Liliana Maresca adquieren especial relevancia dentro del contexto, ya que las mujeres fueron

una de las poblaciones más invisibilizadas durante esta época en relación al virus, producto de la concepción errónea de que este solo afectaba a hombres gays.

El artículo “Arte y vida. Los años noventa en Buenos Aires” (Lemus, 2021) de Francisco Lemus repone el contexto del arte argentino en la década del 90 antes de sumergirse en la irrupción de la experiencia del VIH y su significado para el horizonte artístico en el país. A través de una indagación en la producción de ciertos artistas habituales de la galería del Centro Cultural Rojas como Marcelo Pombo, Omar Schiliro, Feliciano Centurión y Alejandro Kuropatwa, el artículo explora cómo lo personal adquiere una jerarquía inédita en la representación del arte argentino en los años 90. La micropolítica como cuestión central de las prácticas artísticas de esta época llevó a los artistas a encontrar en los objetos cotidianos una imagen sagrada, al tiempo que la cercanía a la muerte incentivaba al hacer artístico como una manera de anclarse a la vida.

En “Decir sida en primera persona: Sobre un proyecto de Fabulous Nobodies” (Lemus, 2021), Mario Cámara realiza una lectura de la campaña *Yo tengo sida* del grupo conformado por Roberto Jacoby y Kiwi Sainz. Esta campaña consistía en que un conjunto de personalidades públicas portase la remera como forma de concientizar a la población sobre la discriminación a la que se sometía a cualquier portador. La lectura aspiracional de Cámara –en tanto imagina lo que debería haber sucedido según los objetivos imaginados por Fabulous Nobodies– se centra en la participación del público, la construcción de una comunidad y el agenciamiento del paciente como las características principales de este proyecto.

Fuera del escenario argentino, encontramos textos sobre acciones artísticas radicadas en Chile, Cuba y Brasil. El texto de Fernanda Carvajal se centra en la versión fotográfica que Las Yeguas del Apocalipsis hicieron de la pintura *Las dos Fridas* de Frida Kahlo. La autora señala las reapropiaciones que el dúo formado por Pedro Lemebel y Francisco Casas hace del cuadro para crear “ficciones inapropiadas en torno a la lógica neocolonial que trae consigo el sida como dispositivo biopolítico de control de la sexualidad” (Lemus, 2021, p. 85). En “Leer en ecos: La escritura de Severo Sarduy sobre la enfermedad”, Alicia Vaggione hilvana un recorrido por varios textos del escritor para demostrar el modo en que los escritos de Sarduy, quien fue precursor de la escritura seropositiva,

(...) visibilizan la capacidad del decir literario para producir un saber específico, tramar posibles filiaciones de origen, captar la singularidad del cuerpo enfermo, disputar sentidos, construir una experiencia de lo común y trazar un campo de afectos en relación al duelo. (Lemus, 2021, p. 103).

Por último, Gabriel Giorgi toma el filme *E agora? Lembra-me* de Joaquim Pinto para reflexionar acerca de las temporalidades no humanas y las formas de visibilidad moleculares que el virus nos exige.

Archivos

Entre los textos que forman parte del segundo apartado, encontramos la reflexión de Mariano López Seoane sobre ciertas intervenciones artísticas de ACT UP, la coalición de organizaciones activistas que propone alianzas interseccionales e intervenciones revulsivas para terminar con la crisis del sida. El texto se aboca a pensar el compromiso de ciertas intervenciones icónicas, como la toma del edificio de la FDA o el escrache en la Catedral de Nueva York, con el placer, el humor y el disfrute, frente a una *estrategia de la amargura* que imperaba en ese momento.

En otro de los ensayos, Javier Gasparri hace archivos seropositivos a partir de murales de Keith Haring, textos, filmes y cuadros de Derek Jarman, compilaciones del antropólogo y editor español Alberto Cardín y publicidades televisivas sobre el VIH transmitidas en la televisión argentina durante los años 90. Estos archivos exhiben alianzas afectivas entre artistas y escritores de distintas proveniencias a partir de una ética de la sobrevivencia sexual comunitaria y cultural, haciendo evidente esas conexiones entre fronteras impensables de las que hablaba Lemus en la introducción del libro.

Otro de los textos incluidos en este apartado fue escrito por Equipo re, una plataforma de investigación y producción que trabaja en el cruce entre las políticas del cuerpo y el archivo, y que surge en el contexto de un programa de estudios del MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires). En su texto, Equipo re configura un contra-archivo del sida a partir de tres documentos que provienen del sur global para descentrar el análisis de la cultura visual del VIH-sida del ámbito anglo-eurocéntrico. A partir de una performance, una acción colectiva y un proyecto realizado en la Universidad Internacional de Andalucía, se reflexiona sobre las dislocaciones que las políticas del sida posdictatoriales produjeron en el diseño homogeneizado de esta enfermedad como producto de la globalización.

En el último texto de este apartado, Sol Henaro y Luis Matus presentan la Colección Visualidades y VIH en México, a cargo del Centro de Documentación Arkheia del Museo Universitario Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional Autónoma de México (MUAC-UNAM). Esta práctica archivística se configura como un gesto político y activista, reivindicando el rol que a todxs nos corresponde en velar por las memorias y activar discusiones sobre el vih en la esfera pública.

Saberes situados

Grande fue mi sorpresa al llegar al apartado “Saberes situados” (Lemus, 2021) y descubrir algunos textos históricos firmados por los nombres de los artistas que, página tras página, había estado leyendo en los artículos de las secciones anteriores. Un texto de Olivier Debroise, escrito en 1991, y que hoy forma parte del Centro de Documentación Arkheia. Un texto inédito de Gumer Maier, escrito con motivo de la exposición “Tres artistas con sida”, pensada para ser realizada en la galería del Rojas, pero que nunca llegó a concretarse. Un texto de Roberto Jacoby, incluido en el catálogo de la exposición *Cóctel* de Alejandro Kuropatwa. Dos entrevistas realizadas en el marco del seminario “Efectos virales. Respuestas artísticas y políticas al vih en las últimas décadas”, organizado en el MALBA por motivo de la exposición *Tiempo partido* de General Idea en 2017. En una de ellas, Diego Trerotola entrevista a Pablo Pérez, autor de la novela *Un año sin amor*; en la otra, Mariana Enríquez entrevista a Marta Dillom acerca de la columna “Convivir con virus”, que esta última publicó durante una década en el diario *Página 12*.

La presencia de estos textos históricos, escritos por lxs protagonistas del movimiento artístico en el cual —ya para ese momento— me encontraba sumergida, funcionó como un broche de oro para mi experiencia leyendo este libro.

Un archivo para mirar el presente

Además del vih, otro virus y otra pandemia sobrevuelan casi todos los textos, actualizando los interrogantes que la crisis del sida originó en las décadas del 80 y 90: la pandemia del COVID-19. Entre ambas pandemias emergen algunas diferencias relevantes, como el hecho de que el vih se vivió, en un comienzo, como una situación de proyección minoritaria, sin eco en las mayorías porque los afectados eran los *indeseables*, tal como dice Lemus en su introducción. Además, se subrayan varias similitudes, como la repartición desigual de la medicación necesaria para hacer frente al virus entre el norte global y los países más pobres; el mandato social a impermeabilizarse por miedo a los fluidos

corporales ajenos –mediante el uso del tapabocas y el alcohol en gel o de los profilácticos, según de cuál de los dos virus se trate–; y la existencia de un orden inmunitario como opuesto a la idea de lo común, que necesariamente implica el encuentro de los cuerpos.

Para finalizar, puedo decir que los textos compilados resultan tan potentes en sus propuestas teóricas, políticas y activistas, que convierten a este libro en sí mismo en lo que indican los nombres de las secciones que lo estructuran. Este libro es una experiencia seropositiva, vivida a partir de la experiencia creativa de lxs artistas, la experiencia escritural de lxs ensayistas, y la experiencia lectora de quien se sumerge en los textos. Es también un archivo en cuanto tecnología discursiva abierta a una multiplicidad de registros, como indica Gasparri en su texto. Y constituye, además, un saber situado en el contexto específico de la irrupción del vih durante la posdictadura en nuestro continente.

En ese sentido, este libro resulta invaluable para los activismos situados en Latinoamérica. *Imágenes seropositivas* nos permite explorar

qué saberes podemos extraer de las formas críticas de resistencia colectiva, modos de hacer solidario y estrategias de alianza del trabajo activista en torno al sida para insuflar nuevas fuerzas a las luchas que hoy se enfrentan a las diversas formas de neoliberalización de la vida. (Lemus, 2021, p. 177).

La cultura visual y el archivo producidos por la experiencia del vih permitieron correr el foco del discurso y la representación médica hacia prácticas artísticas, que dan lugar al placer y el disfrute, donde se reclaman “otras ficciones corporales, que permitan disputar a aquellas de los discursos médicos, el poder de sancionar la verdad sobre los cuerpos” (Lemus, 2021, p. 89). Hay mucho que los activismos de la diversidad sexual y, especialmente, de la diversidad corporal –como el activismo intersex, gordx, disca, entre otros–, podemos aprender y retomar de este tipo de movimientos de sobrevivencia llevados a cabo por el activismo seropositivo.

Bibliografía

Halberstam, J. (2005). *In a Queer Time and Place: Transgender Bodies, Subcultural Lives*. Nueva York, EE. UU.: New York University.

Lemus, F. (comp.). (2021). *Imágenes seropositivas. Prácticas artísticas y narrativas sobre el vih en los años 80 y 90*. La Plata, Argentina: EDULP.

Fecha de recepción: 4 de octubre de 2022.

Fecha de aceptación: 22 de octubre de 2022.

Licencia  **Atribución
– No Comercial – Compartir Igual
(by-nc-sa)**. No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

